

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## *Unión económica hispana*

H. M.

Apenas unas horas en Manila y es como si estuviéramos en casa. En una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo. Recién llegado, acudo raudo al encuentro con la historia, a contemplar los más de tres siglos condensados en Intramuros, el centro histórico amurallado.

*¿Cambiaría usted el primer punto y seguido?*

*La Razón, 22.04.22, 23*

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Además de cambiar el primer punto y seguido, proponemos otros dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Apenas unas horas en Manila y es como si estuviéramos en casa. **En** una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo. Recién llegado, acudo raudo al encuentro con la historia, a contemplar los más de tres siglos condensados en Intramuros, el centro histórico amurallado.

Apenas unas horas en Manila[,] y es como si estuviéramos en casa[:] **en** una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo.

Recién llegado, acudo raudo al encuentro con la historia, a contemplar los más de tres siglos condensados en Intramuros, el centro histórico amurallado.

1) Para el problema del primer punto y seguido, se presentan dos posibilidades al menos. Reproducimos las tres versiones (la original primero):

Apenas unas horas en Manila y es como si estuviéramos en casa. **En** una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo.

Apenas unas horas en Manila, y es como si estuviéramos en casa[:]**en** una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo.

Apenas unas horas en Manila, y es como si estuviéramos en casa **en** una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo.

1.1) Vamos a considerar el sintagma *en casa* como elemento anticipador, y sustituiremos el punto y seguido por dos puntos (esta será nuestra propuesta). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Apenas unas horas en Manila y es como si estuviéramos **en casa**. En una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo.

Apenas unas horas en Manila, y es como si estuviéramos **en casa[:]** en una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo”, que son las que llevan un elemento anticipador (“una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración”); por ejemplo: *Así me gustan las personas: inteligentes, simpáticas y sensibles* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 358).

1.2) También podría considerarse el sintagma *en casa* (similar a *tan a gusto*) como complemento circunstancial de modo de *estuviéramos*, y todos los elementos enumerados (encabezados por *en*) como complementos circunstanciales de lugar. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Apenas unas horas en Manila y es como si estuviéramos en casa. En una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula...

Apenas unas horas en Manila, y es como si estuviéramos en casa **en** una calle concurrida de San Salvador, **en** la caótica San Pedro Sula, **en** la cálida y colorida Cartagena o **en** la megalómana Panamá.

Apenas unas horas en Manila, y es como si estuviéramos tan a gusto en una calle concurrida de San Salvador, **en** la caótica San Pedro Sula...

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”. Por ejemplo: *La convivencia era idílica en aquellos calurosos días de principios de verano (Ortografía... 2010: 317)*. El problema de nuestro texto es que *en casa* está encabezado por la misma preposición que los complementos circunstanciales, lo que obstaculiza la cómoda interpretación sintáctica.

2) Escribimos una coma ante la conjunción **y** que une enunciados con cierto valor adversativo o contrastivo. Reproducimos cuatro versiones (la original primero):

Apenas unas horas en Manila **y** es como si estuviéramos en casa.

Apenas unas horas en Manila[,] **y** es como si estuviéramos en casa.

Apenas unas horas en Manila[,] **pero** es como si estuviéramos en casa.

Apenas unas horas en Manila[,] **y, sin embargo,** es como si estuviéramos en casa.

Según la norma, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a **pero**) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía...* 2010: 324).

3) Proponemos sustituir, por punto y aparte, el segundo punto y seguido, con lo que resultarían dos párrafos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Apenas unas horas en Manila y es como si estuviéramos en casa. En una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo. **Recién** llegado, acudo raudo al encuentro con la historia, a contemplar los más de tres siglos condensados en Intramuros, el centro histórico amurallado.

Apenas unas horas en Manila, y es como si estuviéramos en casa: en una calle concurrida de San Salvador, en la caótica San Pedro Sula, en la cálida y colorida Cartagena o en la megalómana Panamá, con sus ínfulas coloniales del casco Viejo.

**Recién** llegado, acudo raudo al encuentro con la historia, a contemplar los más de tres siglos condensados en Intramuros, el centro histórico amurallado.

Según la normativa, el punto y aparte “separa dos párrafos distintos, que suelen desarrollar, dentro de la unidad del texto, ideas o contenidos diferentes” (*Ortografía...* 2010: 294).

Aunque la regla es clara, en la práctica no resulta tan fácil tomar la decisión de aplicarla (sin meternos en los problemas de maquetación, donde parece seguirse la consigna de utilizar el mínimo de estos puntos, incluso ninguno).

No obstante, en nuestro caso, interviene un factor importante: este punto y aparte sería el primer punto del texto, que puede ser un buen estímulo para proseguir la lectura.



#### 4) El problema del título “*Unión económica hispana*”

En un principio, pensamos sustituir el título original del texto seleccionado para este boletín, y titularlo por “Curiosa experiencia en Manila” (entre corchetes, claro), que sería más representativo del segmento que íbamos a estudiar. Además, con ello, se crearía unas expectativas más de acuerdo con el contenido que el lector se iba a encontrar. Sin embargo, no lo hicimos así para que el lector sintiera la sorpresa de que el trozo del seleccionado habla de algo muy diferente, a lo que se uniría el problema de ese primer punto, de difícil interpretación.

Claro que, el tercer y último párrafo del artículo se centra en el tema que anuncia el título original: “Sirva esta introducción para ir al meollo. Muchas veces he clamado por la integración de Latinoamérica como unión comercial y económica”.

**MÁS EJEMPLOS DE PRIMER PUNTO Y SEGUIDO CUESTIONABLE**

Aunque, como acabamos de decir, el primer punto de un texto puede constituir una táctica para hacer la primera frase de un artículo corta, rotunda, como una especie de cebo o empujón para que el lector se anime a proseguir su lectura, eso no significa puntuar de forma automática e indiscriminada, y recortar la oración en contra de su integridad sintáctica (que es lo que pensamos ha sucedido en el artículo objeto de este boletín).

Por otra parte, este ataque a la integridad sintáctica de la primera oración con ciertas consecuencias de perplejidad o incompreensión del texto, la encontramos en otros dos textos de esta misma fecha: una entrevista y una noticia, que veremos a continuación.

**Ángel Martínez, periodista**

**“No estamos preparados  
para entender la pobreza”**

**A. N. L.**

Llegó a India con lo puesto. **Una** mochila y unas ganas de sumergirse en la cultura asiática con el ímpetu del curioso y el empeño de un buen periodista.

*La Razón*, 22.04.22, 46

Llegó a India con lo puesto[,] **una** mochila y unas ganas de sumergirse en la cultura asiática con el ímpetu del curioso y el empeño de un buen periodista.

## Sánchez promete a Zelenski el mayor envío de armamento

R. A.

En secreto, por razones obvias de seguridad ante la cruenta situación de guerra que se vive en Ucrania tras la invasión por parte de Vladimir Putin. **El** presidente del Gobierno viajó este miércoles desde Madrid a Polonia para coger un tren hasta Kiev donde ayer conoció de primera mano la dramática situación que se vive en el país.

*La Razón*, 22.04.22, 8

En secreto, por razones obvias de seguridad ante la cruenta situación de guerra que se vive en Ucrania tras la invasión por parte de Vladimir Putin[,] el presidente del Gobierno viajó este miércoles desde Madrid a Polonia para coger un tren hasta Kiev, donde ayer conoció, de primera mano, la dramática situación que se vive en el país.